

Kurdistán:

un tesoro turístico en abandono

> Londres -Karen Dabrowska

Hay un patrimonio arqueológico e histórico en las tierras kurdas de Iraq, Irán, Turquía y Siria que esperan a quien las descubra. Dicen los kurdos que son uno de los pueblos más antiguos de Oriente Medio. El emplazamiento neolítico de Yarmo, en el norte del actual Iraq, donde se ubica una aldea que data de 6000 años antes de Cristo, corrobora esta declaración.



Irbil, por su parte, capital del Kurdistan iraquí, es una de las ciudades más antiguas de la historia humana y posee numerosos sitios arqueológicos de gran importancia turística. Se encuentra además en un camino comercial estratégico. La gobernaron sucesivos imperios, como el siriaco y el persa, y estuvo igualmente bajo el mando de Alejandro Magno. Tiene una vieja ciudadela que se asoma a las atestadas calles donde discurre la vida diaria de las gentes de la parte moderna.

Kanan Mufti, Director de Antigüedades al oeste del Kurdistan iraquí, sueña que esta ciudadela se transforme en refugio para artistas y destino turístico histórico. Ha escogido algunas antiguas casas, de estilo interesante, que utilizan directores de cine locales. Este sueño, poco a poco, se está transformando en realidad.

Lolan Mustafa abrió un museo textil hace un año. Expone tapices lujosos tejidos por las tribus locales, en un intento de preservar la herencia artesanal. Dice el señor Mustafa: «Queremos aprender de nuestras gentes antiguas, pero aún no sabemos cómo se transmitieron los diseños de una a otra generación». Y añade que su museo, que recibe unos cincuenta visitantes diarios, «tiene un gran futuro y es un medio para mostrar la cultura, el arte y la historia kurda, además de garantizar su estabilidad y su permanencia en la ciudadela».

La belleza de la naturaleza se puede ver en los bosques y los ríos y también en las regiones desérticas, y siempre tiene un

carácter dramático, encantador y hospitalario. «Es lo que hay que visitar», afirma Gali Beg, pues hay cataratas que caen desde 800 metros de altura con relación al nivel del mar.

Entre las zonas con atractivos turísticos está la antigua y maravillosa ciudad de Takht e Soleiman (El Trono de Solimán), así como la ciudad real de Hamadán, las inscripciones sobre rocas en Bisotun y el mausoleo del Sultán Mongol en Soltaniyah.

Después de Karman, la ciudad de Hamadan es la segunda productora de alfombras iraníes. En ella está la tumba de Avicena, uno de los filósofos y científicos musulmanes más influyentes, y quizás le interese a los turistas visitarla. Lo mismo que Irbil, ésta es una de las ciudades más antiguas del mundo, cuya fundación se atribuye al mítico rey Jamshid. Desde remotos tiempos, esta ciudad ocupa una posición privilegiada en la ruta que une Irán con Mesopotamia.

En el Kurdistan turco se ubica la ciudad de Dogubayazit, a la sombra del monte Ararat, y allí se encuentra el espléndido complejo y mezquita Ishak Pasha, construido en los siglos XVI y XVII de Cristo. Esta ciudad está situada en el célebre camino que lleva a la India (la

Ruta de la Seda) y en ella construyó su morada Ishak Pasha, Gobernador otomano.

El lago Van es el más grande de la Anatolia del este y fue el punto central del antiguo y misterioso imperio Uratu (siglo IX de Cristo), contemporáneo de los Asirios.

El monte Ararat, de 5165 metros por encima del nivel del mar, es el más alto de Turquía. Es igualmente el más alto de todos los montes de Europa y Estados Unidos, excepto Alaska. Este monte, citado en las historias bíblicas, es volcánico y sus cumbres están permanentemente nevadas. Su última erupción volcánica fue en 1840. Se dice en las leyendas sobre el diluvio que Noé subió hasta la cima más alta.

Ubicada en el noreste del país, Qamishli es la patria de los kurdos de Siria, a un solo kilómetro de la frontera con Turquía. Por la parte turca está la histórica ciudad de Nusaybin (la antigua Nisbis romana).

El veterano operador Geoff Hann tiene la intención de organizar la primera gira completa por la región kurda en mayo de este año. «Hay emplazamientos que no han sido visitados por ningún viajero desde hace años, y ya es hora de que esta región recupere el lugar que le corresponde en el mapa del turismo mundial». ■